

TERMAS DE ALHAMA DE MURCIA. EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA Y CONSOLIDACIÓN PARCIAL DE LA ZONA OCCIDENTAL DEL CONJUNTO TERMAL ROMANO

EDUARDO LÓPEZ SEGÚI*

JOSÉ BAÑOS SERRANO**

FRANCISCO JAVIER LÓPEZ MARTÍNEZ***

*Iiudecsa. Departamento de Arqueología y Restauración. Arqueólogo director de la excavación

**Arqueólogo Municipal de Alhama de Murcia

***Arquitecto director de la consolidación

Palabras clave: Excavación, baños termales, baños medicinales, época romana.

Resumen: Durante los años 1998 y 1999 se realizaron trabajos de excavación y restauración en el edificio de los baños romanos de Alhama, descubriéndose numerosos restos de interés para el conocimiento del uso de los baños públicos en la antigüedad, complejo termal que estuvo en funcionamiento hasta el siglo XX.

Keywords: Excavation, thermal bathrooms, medicinal bathrooms, Roman time.

Summary: During the years 1998 and 1999 the Roman bathrooms of Alhama were dug and restored, being discovered numerous remains of importance for the study of the uses of the bathrooms in the Roman antiquity. This thermal complex was in use until the XX century.

INTRODUCCIÓN

Los baños de Alhama de Murcia están formados por un conjunto de instalaciones que aprovechan la existencia de un nacimiento de aguas termales a las que se les han atribuido propiedades medicinales. Situado al pie de la montaña sobre la que se asienta el castillo islámico, el origen del edificio es romano, más concretamente del siglo I de nuestra era (Plano 1).

Una instalación de estas características ha generado gran cantidad de referencias y noticias. La primera claramente identificable corresponde a Al-Idrisi, geógrafo de la primera mitad del siglo XII, aunque se conocen algunas anteriores más imprecisas que podrían estar haciendo referencia a este edificio. Contamos también con la descripción del complejo termal que realizó Al-Qazwini en el siglo XIII, a la que seguirían multitud de citas más. La primera que apunta el origen romano de estas instalaciones es del año 1794 y se le atribuye al canónigo Lozano.

El yacimiento fue declarado Monumento Histórico-Artístico en el año 1983, siendo objeto de la primera restauración tres años después por los técnicos de la Dirección General de Bellas Artes. La primera excavación arqueológica se lleva a cabo en el año 1989, completada por otra campaña entre los años 1991 y 1992¹.

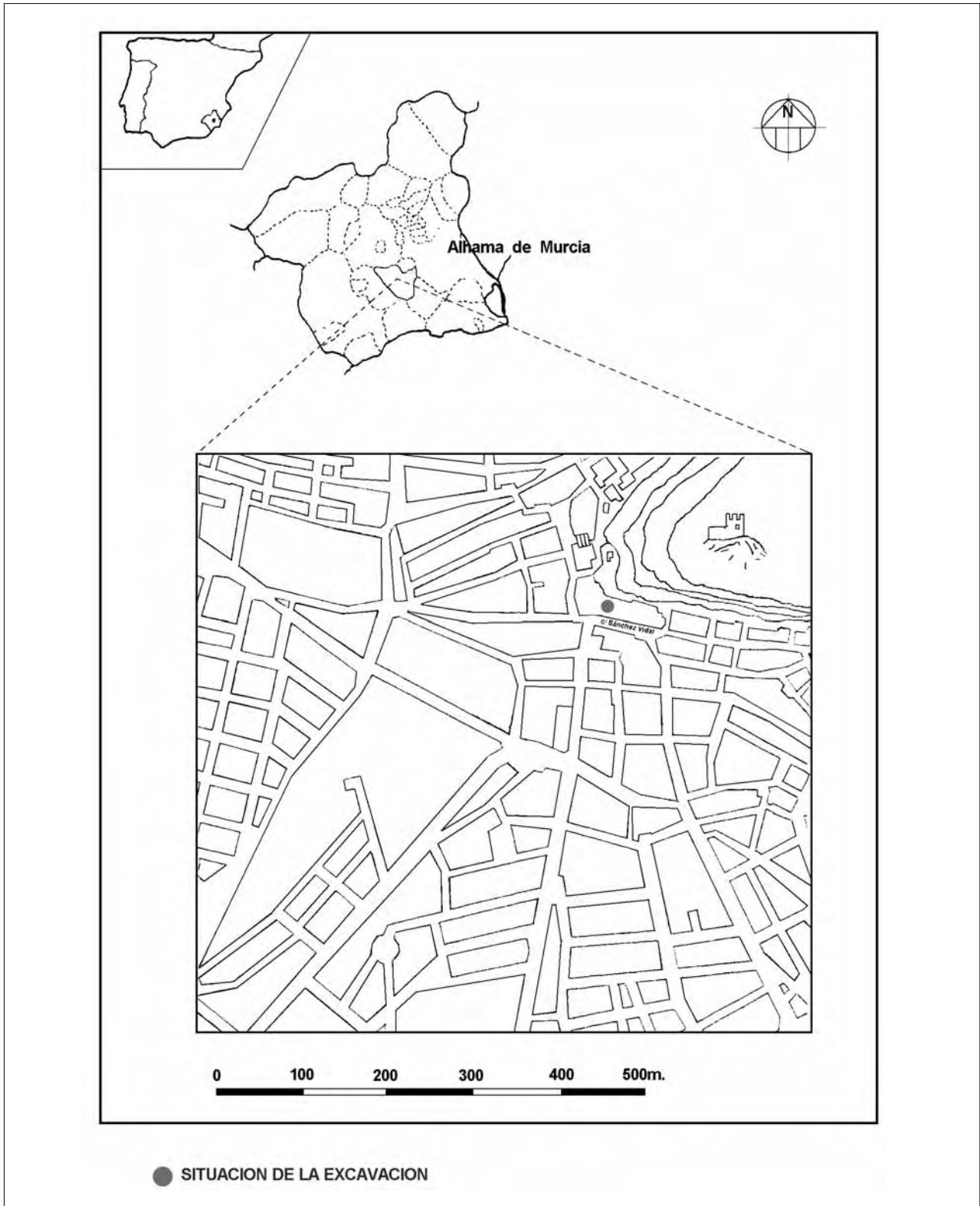
En época romana parece que el complejo termal estaba formado por tres áreas diferenciadas. La central es la zona en la que se recibe el baño medicinal; se levantó justo en la salida natural del nacimiento de

agua, que abastece a dos salas paralelas cubiertas con bóvedas de cañón. A ambos extremos de estas salas se construyeron sendos complejos para el baño que reproducen a la perfección el esquema de funcionamiento de las termas romanas², pudiendo diferenciar un área en la que se lleva a cabo el baño medicinal y dos que siguen el esquema tradicional.

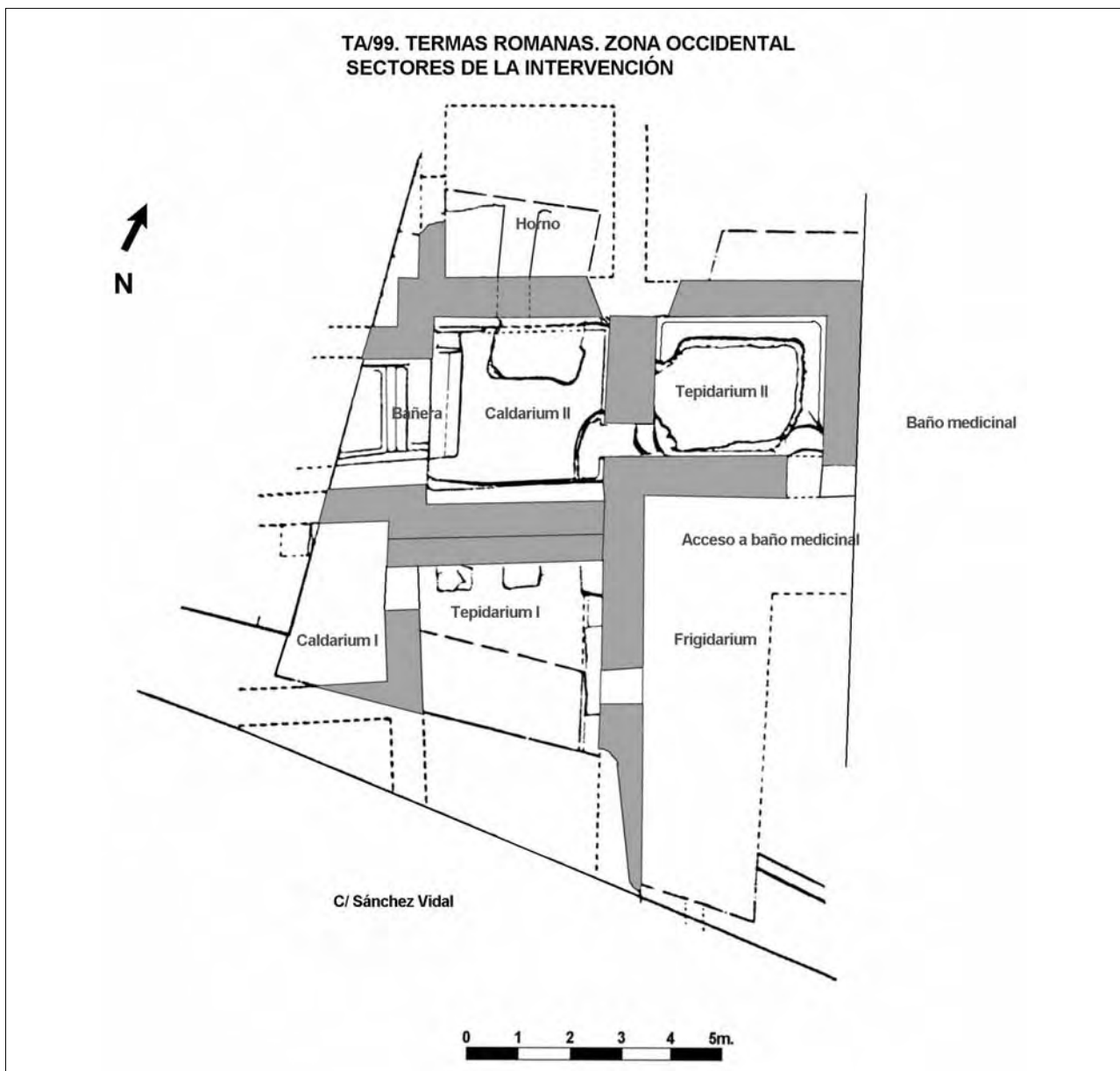
Las bóvedas de cañón que cubren la zona medicinal son de factura romana, pero su uso se mantiene hasta el siglo XX. A mediados del siglo III se produce una importante remodelación en el sector occidental, abandonando el *caldarium* I el *tepidarium* I y construyendo en su lugar habitaciones auxiliares. Paralelamente, se construyeron otras dos salas de baño (el *tepidarium* y *caldarium* II), que están en funcionamiento hasta principios del IV d.C.

En el año 1848 se construye un completo balneario que supone la destrucción de parte del conjunto termal romano, aunque conservan básicamente la estructura de las salas medicinales. Parece que esta nueva instalación tiene una gran aceptación hasta la Guerra Civil, periodo en el que se transformó en hospital de sangre. Poco después del final de la guerra, se llevaron a cabo unos sondeos en el pueblo con el objetivo de construir otro balneario, que tuvieron como consecuencia la desaparición definitiva de los nacimientos de aguas termales de la zona. Este hecho trajo consigo el definitivo abandono del balneario y su demolición en el año 1972.

El objetivo inicial de esta intervención consistía en realizar la consolidación de las construcciones corres-



Plano 1. Situación del solar.



Plano 2. Termas romanas. Zona occidental. Planta de los sectores de intervención.

pendientes a la zona occidental del complejo termal. El área de trabajo incluía varias estancias pertenecientes al sector situado al oeste de las salas medicinales.

En esta zona se han llevado a cabo excavaciones arqueológicas que pusieron de manifiesto la existencia de varias instalaciones (Plano 2). Por un lado, tenemos parte de un *caldarium*, de un *tepidarium* y de un *frigidarium* del siglo I. No se ha excavado ninguna estancia completa, ya que el conjunto se encuentra parcialmen-

te oculto bajo la calle. El *caldarium* es la sala menos completa, ya que sólo se pudo documentar una pequeña extensión, no pudiendo localizar el horno ni la bañera (si la tenía). El *tepidarium* se puede reconocer por la existencia de la abertura por la que se produce el paso de calor desde la sala caliente, por debajo de la altura del piso. También eran visibles restos de lo que se interpretó como tres pilares que servirían para la sustentación del suelo de la estancia³. La puerta que comunica

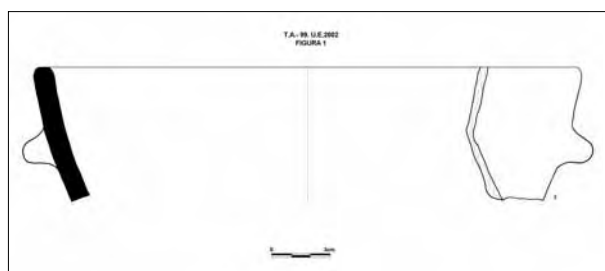


Figura 1.

tepidarium y *frigidarium* se puede reconocer perfectamente, pero está cegada por construcciones posteriores del siglo XIX. El *frigidarium* se encontraba parcialmente ocupado por restos de construcciones contemporáneas y por una rampa de cal que daba acceso a la zona medicinal.

Por otro lado, tenemos el *caldarium* (con una bañera), el *tepidarium* y el horno de las termas construidas en la segunda mitad del siglo III d.C., que se han interpretado como una importante reforma de las construidas en el siglo I. Este conjunto de estancias se conserva relativamente bien; sólo se observaba la existencia de un gran agujero en el pavimento del conjunto romano del *tepidarium*.

El conjunto de estas tres zonas del complejo romano ocupaba una superficie cercana a los 1.500 m². La zona en la que hemos trabajado supone una pequeña parte del total, pero tiene el interés añadido de integrar dos conjuntos termales de diferente cronología y la zona de acceso al baño medicinal.

En nuestra intervención tuvimos la necesidad de excavar determinadas zonas para aclarar de qué manera había que abordar la consolidación posterior. Otros sectores se excavaron para saber más sobre ellos, pero la actuación más importante consistió en la consolidación y restitución de la práctica totalidad del conjunto.

LOS TRABAJOS PREVIOS DE EXCAVACIÓN

La excavación arqueológica se ha llevado a cabo por capas de tierra naturales, dando un diferente número de Unidad Estratigráfica (en adelante U.E.) a cada tierra y a cada elemento constructivo, siguiendo las normas de excavación del conocido como *sistema Harris* de excavación arqueológica.

Hemos realizado excavaciones en el *tepidarium* más antiguo (*tepidarium* I), en la zona que da acceso a la

sala medicinal desde el *frigidarium*, en el *tepidarium* II y en el *caldarium* II.

Tepidarium

En el momento en el que retomamos la excavación de este sector, la estancia se encontraba parcialmente excavada, siendo visibles los muros norte (que comparte con el *caldarium* II), oeste (con el *caldarium* I) y este (con el *frigidarium*). El límite sur no es visible, ya que la zona está ocupada por la calle Sánchez Vidal; nosotros sólo vemos el muro encofrado de hormigón que supone el cierre del yacimiento por este sector y da lugar a la acera de la calle.

En el muro que separa el *caldarium* I del *frigidarium* se puede observar la existencia de cuatro fases constructivas diferentes que rehacen y reforman el muro, manteniendo básicamente la alineación y el espesor de la construcción. La más moderna (y superior) está constituida por grandes piedras extraídas del cerro del castillo tomadas con cal, que se ha identificado con las reformas correspondientes a las casas contemporáneas. Esta reparación cubre otra realizada con mampostería

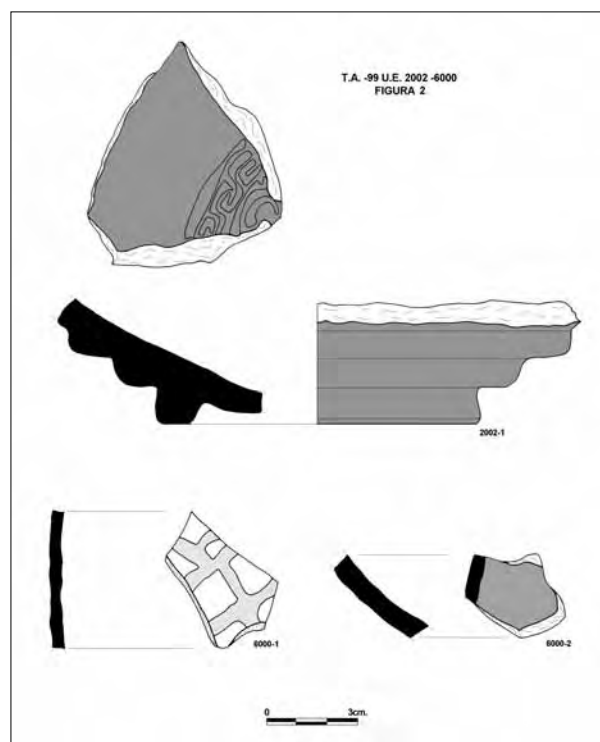


Figura 2.

(con cal) de mediano tamaño dispuesta en hiladas más o menos regulares. Ambas mantienen una misma alineación.

Puede apreciarse dos momentos constructivos más por debajo del anterior. El primero de ellos está realizado con mampostería de mediano tamaño tomada con cal y repara los agujeros del inferior en el momento en el que éste se encuentra ya desmoronado. La alineación de esta cara sobresale de la del muro superior y del inferior. El inferior es el de mejor calidad; parece un muro de cal encofrado que presenta una zapata bastante marcada. En este muro se observa la existencia de una puerta cegada por el superior. Más adelante incidiremos en las posibles correspondencias entre estas reformas y los resultados de la excavación.

Por otro lado, debemos indicar que en el muro oeste se podía reconocer la existencia de una puerta cegada y del paso inferior de aire caliente entre el *caldarium* y el *tepidarium*. Esta comunicación se realizaba a través de un pequeño arco construido en el mismo muro. La cota a la que se conserva el relleno de la estancia cubría la parte superior del arco, que era visible porque se había rebajado esta zona en anteriores actuaciones.

En el interior de la estancia se podía reconocer el arranque de tres pilares cuadrados de mampostería asentados en tierra y adosados al muro norte de la estancia; sólo uno de ellos conservaba la totalidad de su extensión original; el situado más al oeste se encontraba cubriendo parcialmente el muro de cierre del *tepidarium*.

La excavación

La excavación comienza con la limpieza superficial⁴. Debemos tener en cuenta que desde el principio nos encontramos en nivel arqueológico, por lo que al retirar esta tierra, parcialmente meteorizada y transformada por haber constituido la capa superficial durante varios años, encontramos la parte superior de una basa y el comienzo del alzado de una columna⁵. Dicha columna⁶ presenta un diámetro en la base⁷ de 0,68 m, mientras que el alzado, formado por cuatro ladrillos con forma de triángulo equilátero con la cara exterior curva, tiene un diámetro de 0,50 m. Se asienta sobre la U.E. 3001⁸, tierra con la superficie ligeramente apelmazada, que podría interpretarse como un piso de muy mala calidad. La columna parece encontrarse en su posición original, a pesar de no haberse encontrado relacionado con su asiento ningún elemento más que contribuya a identi-

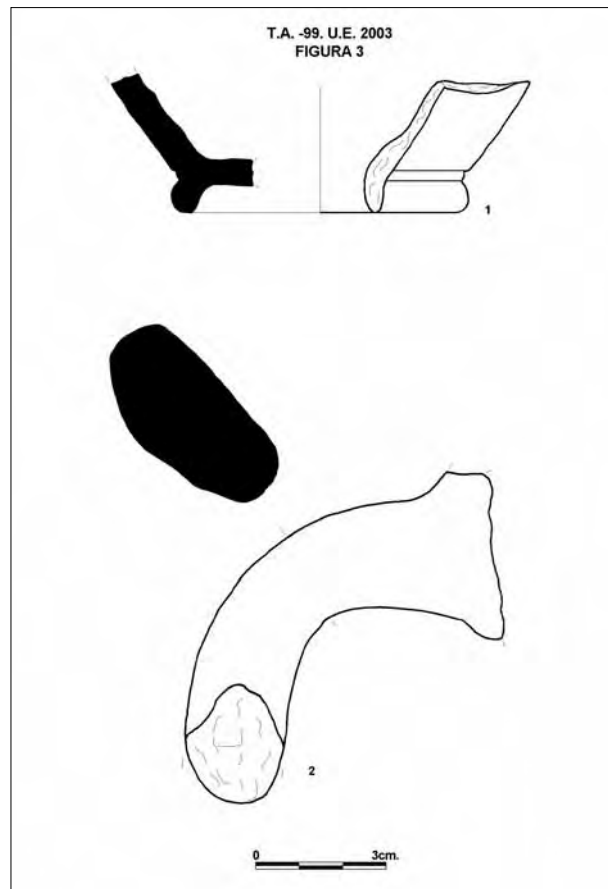


Figura 3.

car este nivel con una superficie de paso o de ocupación. Sólo posemos utilizar como dato la mayor compactación de la tierra sobre la que se asentaba, pero no parece suficiente como para identificar con claridad esta unidad con una zona de paso⁹.

Bajo esta unidad encontramos tres capas de tierra más¹⁰ de escaso espesor que debemos interpretar como tres rellenos diferenciados. Todas ellas se encuentran por debajo del nivel de cimentación de la columna y, por tanto, de los supuestos pilares del *tepidarium*. A pesar de haber podido identificar tres rellenos, no podríamos asegurar que éstos no se realizasen en el mismo momento, constituyendo un único relleno formado por tres capas de tierra de diferente naturaleza¹¹.

Los materiales

La muestra total de materiales recuperados está constituida por 269 fragmentos de cerámica y materia-

les de construcción repartidos entre las unidades estratigráficas 3000, 3001, 3002, 3003 y 3005.

El estudio de los materiales de este sector ha resultado relativamente complicado, ya que la muestra cerámica se encuentra muy fracturada, dificultando en ocasiones la identificación de las piezas.

U.E. 3000

Se han recogido un total de 47 fragmentos de cerámica. Treinta y ocho de ellos son informes y corresponden, generalmente, a cerámicas comunes o de cocina.

Destacan:

- Fragmento de borde de T. S. sudgálica que podría identificarse como una forma Dragendorff 27c, datable entre el 80 y el 120 d.C.

- Fragmento de borde de ánfora. A pesar del mal estado de conservación del mismo, parece que se puede identificar con una Dressel 1B o con una Pascual 1, fechables entre la segunda mitad del siglo I a.C. y época Julio-Claudia.

- También tenemos que destacar la presencia de un fragmento de borde de *dolium*, otro de *tegula* y parte de una tubería cerámica con forma de tendencia cilíndrica y una moldura exterior para encajar la siguiente pieza.

U.E. 3001

Contamos con 43 fragmentos de cerámica, de los cuales sólo seis nos permiten reconocer parcialmente la forma de la pieza a la que corresponden. Entre ellos destacan:

- Fragmento de cerámica africana de cocina, posiblemente, una forma *Lamboglia* 10A, típica de la segunda mitad del siglo II d.C.

- Dos fragmentos de T. S. sudgálica; uno es informe, mientras que el otro corresponde a una base de imposible identificación.

- Además, tenemos cerámicas comunes, grises, material de construcción y de mesa sin barnizar.

U.E. 3002

Se han inventariado 42 fragmentos de cerámica. Sólo en ocho de ellos se puede reconocer parte de la forma. Merecen especial mención dos fragmentos de borde de ánfora en los que su reducido tamaño hace difícil precisar con exactitud el tipo al que corresponden (Fig. 5.1 y

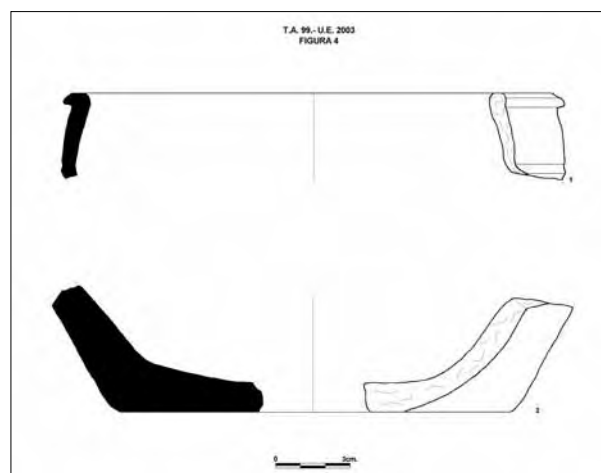


Figura 4.

2). También se ha encontrado un fragmento de borde de vaso de *terra sigillata sudgálica* y dos de Clara A muy fracturados. Completan la muestra algunos fragmentos de teja, cerámica de paredes finas y cerámica común.

U.E. 3003

Hemos recuperado un total de 105 fragmentos de cerámica, 15 de ellos con forma. Es la unidad de este sector en la que más material se ha inventariado.

Destaca el hallazgo de fragmentos de cerámica de paredes finas, T. S. sudgálica e hispánica (alguno de ellos informe) de difícil identificación. También hemos recogido cerámica gris (Fig. 9.2) y varios fragmentos de cerámica común (Fig. 10.1); uno de ellos podría corresponder a una forma Vegas 43, datable desde época republicana hasta el siglo III (Fig. 9.1).

U.E. 3005

Se han recogido 35 fragmentos de cerámica, de los que siete pueden servir para reconocer la forma de la pieza. Entre ellos, podemos diferenciar cerámicas comunes (Fig. 6.1 y 6.2) y grises de cocina

También se ha inventariado un fragmento del borde de una *tegula*.

Valoración general

Llama poderosamente la atención que la mayor parte de la excavación que se ha llevado a cabo en esta

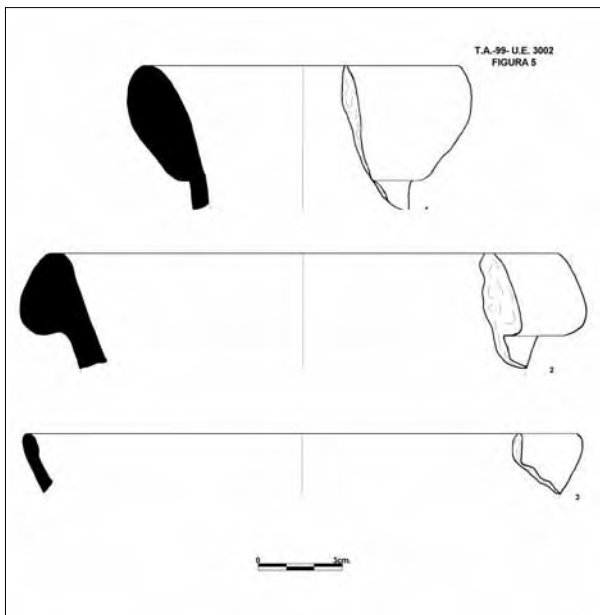


Figura 5.

dependencia se encuentra por cota por debajo de la hipotética línea de piso del *tepidarium*, encontrando en estos niveles restos constructivos que indican una reutilización generalizada del espacio (basa de columna), totalmente independiente del uso inicial como parte de las termas. Si esta idea es asumible, con mayor motivo, deberemos reinterpretar los pilares cuadrados excavados en las campañas anteriores, ya que fueron identificados como parte de los elementos que sustentarían el piso de la estancia, pero parece muy difícil mantener esa interpretación, ya que el relleno sobre el que se asientan los pilares anula el paso de aire caliente, con lo que parece imposible que obedezcan a este fin.

También debemos tener en cuenta que hemos trabajado en la zona que debe corresponder en origen a la cámara por la que circulaba el aire caliente originado en el horno del *caldarium*¹². Si esta estancia se hubiese utilizado con el fin para el que fue diseñada en origen y después se hubiese abandonado, encontraríamos derrumbados restos del piso por el que se circulaba, así como parte de los elementos que permitiesen su sustentación. En cambio, hemos encontrado unas tierras de relleno y el arranque de una columna que se conservaba in situ, aunque sorprendentemente no hemos localizado restos del piso. Además, los materiales encontrados nos llevan a pensar que el espacio se vacía y reaprovecha con posterioridad a su utilización como

termas, no debiendo interpretar los restos hallados como de un momento anterior sino posterior.

La zona de acceso al baño medicinal (Plano 3)

El único *frigidarium* conocido en este sector de las termas sirve como distribuidor, organizando el acceso a las diferentes estancias de las termas. Desde aquí se accede por una puerta al *tepidarium* descrito anteriormente, pero también a la zona de baño medicinal y al *tepidarium* II¹³.

El *frigidarium* se define como una estancia de planta rectangular, de 4 m de anchura y una longitud que se calcula en 8 m. En excavaciones anteriores se pudo comprobar la existencia de un pequeño depósito de agua adosado a su muro occidental. El suelo estaba formado por una capa de *opus signinum* y las paredes revocadas con una capa de mortero. Parece que en época islámica se desfondó la estancia, modificando sustancialmente los rellenos romanos¹⁴.

Tanto en el muro que cierra el *frigidarium* por el oeste (compartido con el *tepidarium* I) como en el que lo delimita por el norte (compartido con el *tepidarium* II), se observa la existencia de reparaciones realizadas con grandes bloques de piedra extraída del cerro del castillo. En principio, esta reforma parece corresponder al último momento de ocupación de esta zona, definido por la construcción de una casa contemporánea.

La excavación se centró en una franja de una anchura máxima de 1,60 m paralela al muro sur del *tepidarium* II, estrechándose conforme avanzamos hacia la puerta del baño medicinal por la presencia del muro que enmarca el pasillo de entrada. De esta manera, se reduce progresivamente la extensión de la zona de excavación desde los 0,90 m en el inicio del pasillo hasta los 0,78 m de la puerta. El área de trabajo abarca desde la esquina noroeste del *frigidarium* hasta la entrada a los baños medicinales. Esta zona estaba ocupada por un pozo construido con mampostería trabada con cal que se encuentra en el ángulo noroeste del *frigidarium*; desde este punto hacia el este se extendía un suelo de cal que daba lugar a la rampa de acceso a las salas medicinales (Plano 2).

El objetivo de nuestra intervención era el de clarificar el acceso a las salas de baño medicinal para determinar la manera en la que debía acometerse la restauración de este punto.

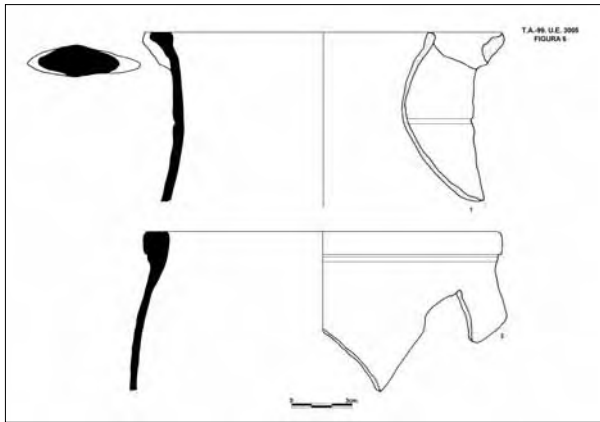


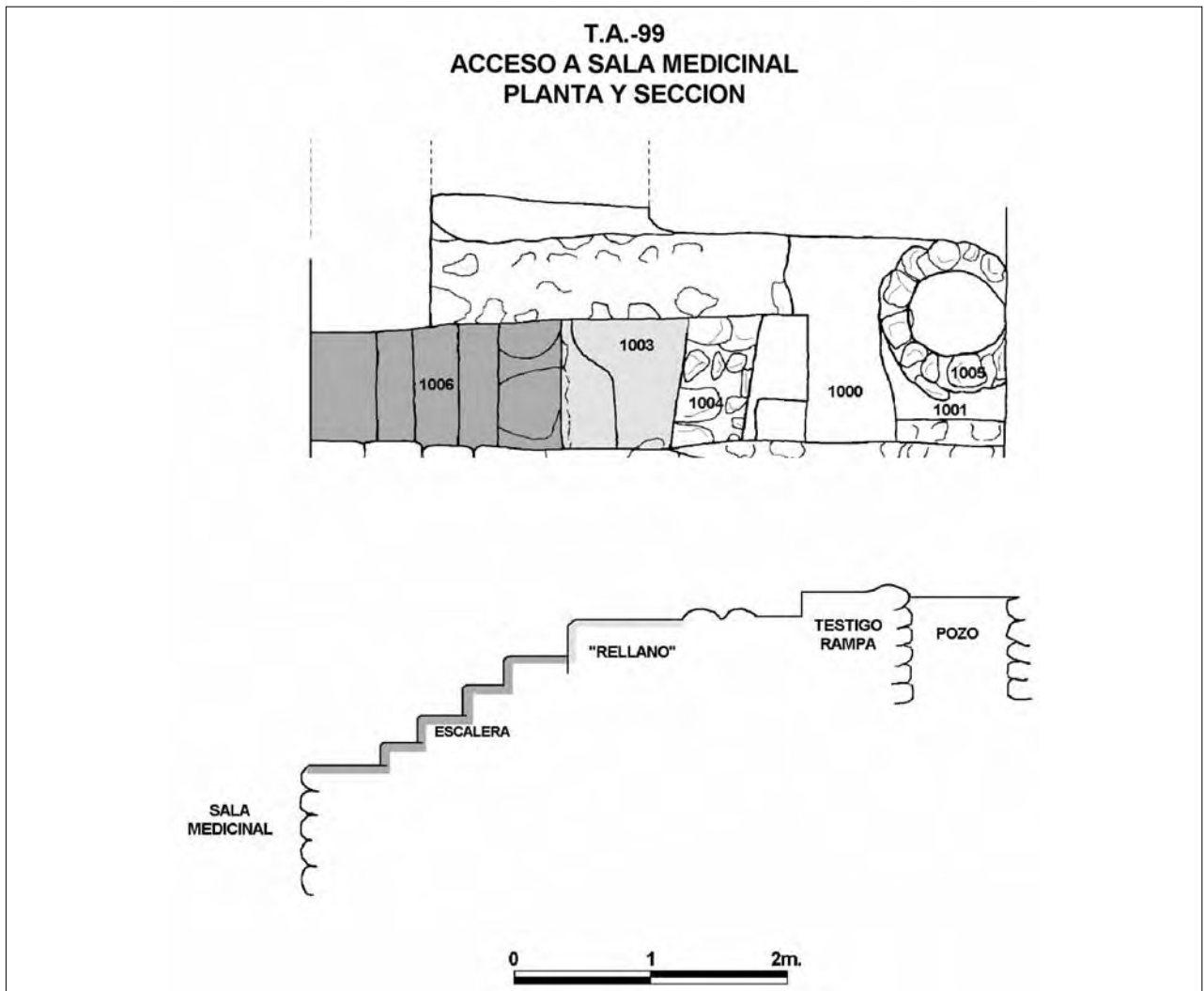
Figura 6.

La excavación (Láms. 11 y 12)

En esta intervención se han distinguido siete unidades estratigráficas.

Con anterioridad al comienzo de los trabajos, podía observarse la existencia de la trinchera de fundación¹⁵ del pozo¹⁶, que rompía claramente el pavimento de cal que cubría el resto de la superficie.

Comenzamos la excavación dejando un testigo de la rampa en la zona más próxima al pozo. Levantamos el piso de cal de la rampa¹⁷ hasta la puerta, encontrando un relleno de poco espesor formado por una tierra arcillosa de color marrón¹⁸. Una vez excavada esta unidad, encontramos varios elementos muy significativos.



Plano 3. Acceso a sala medicinal, planta y sección del alzado.

De este a oeste tenemos:

– Un muro de mampostería con orientación N-NO/S-SW de 0,60 m de anchura. Sólo se ha documentado un corto tramo de 0,90 m de longitud.

– Una especie de “descansillo”¹⁹ previo a las escaleras que dan acceso a las salas medicinales. Este “rellano” tiene una anchura máxima de 0,85 m, y la longitud de 0,90 m. El piso está formado por una capa de mortero de cal que excavamos en parte, hasta comprobar que era contemporánea a los escalones que pasamos a describir a continuación.

– Desde la construcción anterior hacia el este encontramos una escalera de gran calidad constituida por cinco peldaños hechos con sillares. La longitud total de la escalera es de 1,87 m²⁰. El primero de los escalones es de 0,90 x 0,48 m; el segundo de 0,90 x 0,30 m; el tercero de 0,87 x 0,29 m; el cuarto de 0,80 x 0,30 m el quinto de 0,78 x 0,50 m.

Debemos señalar que sobre el borde del quinto peldaño (que da directamente a la sala medicinal) se construyó un pequeño muro de mampostería enmarcado por las jambas de la puerta. El muro debe relacionarse con la rampa, ya que su coronación coincide con el final de la rampa, por lo que este añadido se construyó para contener el relleno que se depositó sobre la escalera, permitiendo la subida del nivel de la zona de acceso a los baños y la construcción de aquella.

La excavación de este sector concluyó con el desmonte del murete de mampostería tratado en el párrafo anterior, dejando la totalidad de la escalera expedita.

Los materiales

La muestra total incluye 59 fragmentos de cerámica:

U.E. 1002

Se ha inventariado un total de 54 fragmentos de cerámica. La mayor parte está formada por fragmentos informes, pudiendo reconocer la parte de la pieza a la que corresponden en 14 casos.

El problema que presenta el material de esta unidad es que se encuentra especialmente fracturado, con lo que la identificación formal se hace muy difícil. Una de las razones que puede explicar esta fragmentación es la naturaleza del depósito; está formando parte de un relleno de poco espesor, por lo que, como norma general, no cabe en esta capa un fragmento de cerámica de un tamaño considerable.

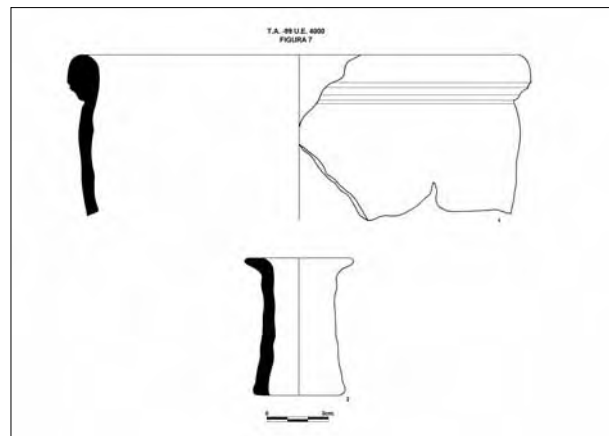


Figura 7.

La pieza más significativa es una escudilla del tipo XXIIIa de Matilla (Fig. 9.3), fabricada en los alfares de la plaza de San Agustín de la ciudad de Murcia²¹ en la segunda mitad del siglo XVII. Ésta es la pieza que puede marcar la cronología de la unidad, ya que el resto no son identificables. Hay que indicar que se han encontrado más fragmentos de este tipo de producciones.

U.E. 1003

Sólo se han inventariado cinco fragmentos de cerámica que no merecen mayor comentario.

Valoración general

La excavación de este sector ha proporcionado una valiosa información acerca de la zona de acceso a los baños medicinales, documentando la existencia de tres fases constructivas diferentes.

La más antigua de ellas corresponde a la escalera de sillares, muy similares a los que forman las paredes laterales del pasillo previo a la puerta, por la que se entra a las salas curativas. Estas escaleras estaban precedidas por un rellano enfrentado a la puerta de acceso al *tepidarium* I, por lo que el carácter de zona de paso se ve considerablemente reforzado.

No hemos podido fechar el momento de construcción de esta escalera, pero sí que sabemos que se amortiza y anula en una fecha no anterior a la segunda mitad del siglo XVII.

La segunda fase estaría marcada por la construcción de una rampa con pavimento de mortero de cal que

cubre las escaleras, el rellano y el muro que lo cierra por el norte. En el momento de construcción de esta rampa todas las estructuras de la fase anterior quedan anuladas. En el área más al oeste el relleno previo a la creación de la rampa tiene muy poco espesor, igual que en el resto de la superficie de la rampa hasta los dos últimos escalones, lugar en el que para mantener un desnivel poco marcado se vieron en la necesidad de añadir mayor cantidad de relleno.

Sabemos que la rampa no puede estar construida antes de la segunda mitad del siglo XVII, pero desconocemos el momento exacto de su construcción, que podría llegar a ser posterior a principios del XVIII si tenemos en cuenta el final del marco cronológico de las piezas encontradas.

La tercera fase está definida por la presencia del pozo, cuya trinchera de fundación rompe el pavimento de la balsa. No hemos excavado ni el relleno interno del pozo ni la trinchera, por lo que no podemos precisar su cronología. Lo que parece bastante claro es que corresponde a la última fase constructiva. Ésta podría coincidir con la última reforma visible en parte de los muros oeste y norte del *frigidarium*, que parece corresponder, a su vez, a una vivienda anterior a la construcción del balneario de 1848.

Puerta entre escaleras de acceso al baño medicinal y tepidarium II

Frente a lo que hemos llamado “el rellano” de la zona de acceso al baño medicinal parecía que se abría una puerta que comunicaba con el *tepidarium*. El vano se encontraba cegado por un muro construido con grandes piedras extraídas de la roca del cerro. Esta obra reparaba también parte del muro sur del *tepidarium* II, por lo que en el momento de la reparación la citada pared se encontraba prácticamente destruida en su totalidad. El vano fue claramente reconocido en las anteriores intervenciones²², incluyéndolo en la descripción de los elementos de las termas.

La excavación

Desmontamos las piedras que reparan el muro, encontrando una capa de tierra más o menos uniforme y de poco espesor, mezclada con cal muy disgregada. A esta tierra se le da el número de U.E. 6000. La reparación ganaba potencia a medida que se aproximaba a la

esquina sureste del *tepidarium*, ya que había que cegar el vano de la puerta y el hueco a tapar era mayor.

Una vez excavada totalmente la U.E. 6000 se aprecian con claridad los restos del muro original del *tepidarium* (el cambio de aparejo y de mortero de agarre son lo suficientemente evidentes) y el vano de la puerta. Su anchura es de 0,70 m y conserva lo que debió ser uno de los elementos que formaban el umbral. Se trata de una piedra tipo losa más o menos cuadrada y regular que no llega a adosarse a las jambas de la puerta. El problema que se plantea es que el pavimento del *tepidarium* se encuentra unos 0,35 m más alto que la superficie del umbral, con lo que para acceder al *tepidarium* habría que tener al menos un escalón; hay que tener en cuenta, además, que el pavimento está roto en el punto en el que debería unirse con el umbral, con lo que hemos perdido una pista que hubiese podido ayudar a resolver esta duda. También debemos tener en cuenta que no hay hueco suficiente para colocar dos escalones en un vano de 0,60 m si contamos que la piedra que tenemos a la vista fue pisada alguna vez. Mejor se explicaría si ésta sólo fuese la base del umbral, porque dos escalones sobre la que conservamos permitiría llegar con comodidad al *tepidarium*, a la vez que el superior podría contener el mortero que forma el piso de la estancia, pero no podemos saberlo con certeza. De esta manera, también se entendería mejor que la losa conservada no llegue a adosarse a las jambas.

La jamba situada al este está formada por el muro de sillares que da lugar al pasillo de acceso a la zona medicinal²³ y la oeste es el propio muro sur del *tepidarium*. Sobre ésta se conservaban restos de un enlucido de cal que prueba definitivamente la identificación de este espacio con una puerta.

Los materiales

U.E. 6000

Se han recuperado 11 fragmentos de cerámica. Entre ellos tenemos que destacar, especialmente, uno de jarrita decorada con cuerda seca parcial con motivo geométrico o ajedrezado²⁴ fechable en el siglo XII. Tenemos, además, varios fragmentos de jarras o jarritas pintadas con óxido de hierro o manganeso y cerámica común.

Valoración general

La intervención en esta zona debía poner en claro la existencia o no de una puerta que comunicaba el *tepidarium*

rium I con el pasillo de acceso a la sala medicinal y al *frigidarium*. Hemos podido comprobar, sin dudas, la existencia de esta puerta, aunque no podemos precisar con exactitud sus características. No parece que el sillar encontrado sea la superficie que pisaban, ya que el desnivel entre el suelo del *tepidarium* y el sillar es demasiado grande, por lo que debía tener algún peldaño más.

No podemos saber en qué momento se repara el muro sur del *tepidarium* con los bloques extraídos del cerro, ya que, entre el mortero que los unía no se encontraron materiales. Más significativo parece el hecho de que bajo esta reparación se haya encontrado una capa de tierra (U.E. 6000) con materiales islámicos exclusivamente, lo cual podría indicar que en este momento el muro se encuentra ya derribado hasta la altura en la que después comienzan la reparación y que está derruido el tiempo suficiente como para que se acumule sobre él una pequeña capa de tierra.

Sabemos con seguridad que la reparación que se ha desmontado es, evidentemente, posterior al siglo XII y que en época islámica esta zona de las termas se encuentra en ruinas. Como veremos a continuación, la excavación del *tepidarium* II aportó más información acerca de esta problemática.

El *tepidarium* II

Se trata de una sala rectangular de 3,30 m de anchura y 2,70 m de longitud, con el lado mayor en sentido este-oeste. Debemos identificarla, sin duda, con el *tepidarium*, por su posición entre el único *frigidarium* documentado y el *caldarium* II. Además, en intervenciones anteriores se documentó la existencia de una abertura en el muro que separa el *tepidarium* II del *caldarium* II, que permitiría la entrada del aire caliente generado en el horno del *caldarium* hacia el *tepidarium*. Esta comunicación se produce por debajo del pavimento practicable de la estancia (Láms. 1.1. y 9.1).

El piso está formado por una gruesa capa de *opus signinum*; el enlucido de las paredes es de mortero de cal, añadiéndole un pequeño porcentaje de cerámica machacada de un calibre muy fino. La junta entre el revestimiento parietal y el suelo está reforzada por una media caña de *opus signinum*, de un color rojo intenso derivado de la adición de gran cantidad de cerámica machacada de fino calibre.

La sala está comunicada con el *caldarium* II por una puerta que se abre en el extremo sur del muro que sepa-

ra ambas estancias; también comunicaba con el *frigidarium* y la zona de acceso a los baños medicinales por la puerta tratada en el apartado anterior.

En el momento de comenzar nuestra intervención, se observaba la existencia de un gran agujero con forma rectangular en el centro de la sala. El citado agujero rompió el suelo de la estancia, dejando alrededor de los muros un testigo del pavimento y la obra que lo sustenta de una anchura media de 0,50 m (Lám. 1.2).

Según información publicada por los que realizaron la primera excavación de esta zona, el agujero se practica en época islámica y se vuelve a rellenar en el mismo periodo²⁵. La excavación realizada por nosotros confirma estos datos como veremos a continuación.

La excavación

Se distinguen seis unidades estratigráficas; cuatro de ellas corresponden a rellenos, mientras que las otras dos son pavimentos:

U.E. 2000

Limpieza superficial. Sin materiales.

U.E. 2001

En esta unidad se integran tanto el piso practicable de la estancia como la obra que le da base, formada por un consistente relleno de piedra y trozos de ladrillos macizos tomados con mortero de cal. El espesor medio del conjunto es de 0,65 m. Esta construcción descansa directamente sobre un piso de buena calidad, formado por mortero de cal con gravas y cerámica machacada²⁶.

De arriba abajo, esta unidad está integrada por los siguientes elementos:

– Piso de *opus signinum*, con un espesor entre 10 y 15 cm.

– Macizado de obra compuesta por trozos de ladrillo y piedra tomados con mortero de cal amasado con áridos de calibre muy fino; 20 cm espesor.

– Macizado de obra compuesta por ladrillo y piedra tomados con mortero de cal amasado con áridos de calibre intermedio. Forma una capa con un espesor medio de 30-35 cm. Realmente no deberíamos separarlo de la parte descrita anteriormente; la única diferencia entre ambas es la granulometría de los áridos del mortero, por lo que debería interpretarse como una

misma obra, pero con diferentes morteros. Esta diferencia es fácilmente explicable si tenemos en cuenta que cada parte puede corresponder a diferentes amasadas de un mismo material, pero lo hemos tratado porque la diferencia es evidente.

U.E. 2004

Se trata del piso de la cámara inferior de la estancia. Debemos recordar brevemente que al ser un *tepidarium* tiene el piso transitable (U.E. 2001) construido sobre una cámara²⁷ formada por una serie de pilares que dan soporte a ladrillos de gran tamaño sobre los que se pone el piso. En este caso, los pilares debían estar asentados sobre el suelo U.E. 2004, aunque no conservamos ninguno de ellos.

Este suelo tiene un espesor medio de 8-10 cm y está formado por una capa de mortero de cal con gravas y algo de cerámica machacada. Se conserva intacto en el lugar correspondiente a la pared entre el *tepidarium* y el *caldarium*, zona en la que se encuentra la abertura en el muro que permite el paso del calor entre ambas salas. También se observa bajo el macizado que forma la U.E. 2001.

U.E. 2002

Se define por ser una tierra arcillosa de color marrón grisáceo, apelmazada en ocasiones, que rellena el agujero practicado en la zona central del *tepidarium*.

U.E. 2003

Es muy similar a la unidad anterior, por lo que podríamos igualarlas sin problemas. La diferencia básica es que con esta unidad se encuentran gran cantidad de bloques de la roca natural; también está mezclada con una tierra con un altísimo porcentaje de óxido de hierro, muy similar a la que hemos visto en los dos manantiales que se conservan en el interior de las salas medicinales. En esta tierra también se encuentran algunas acumulaciones ocasionales de ceniza.

U.E. 2005

Tierra natural del terreno. Está definida por la presencia, tanto de la roca natural del terreno, como por una tierra fina de color rojo intenso derivada de la gran cantidad de óxido de hierro que la forma.

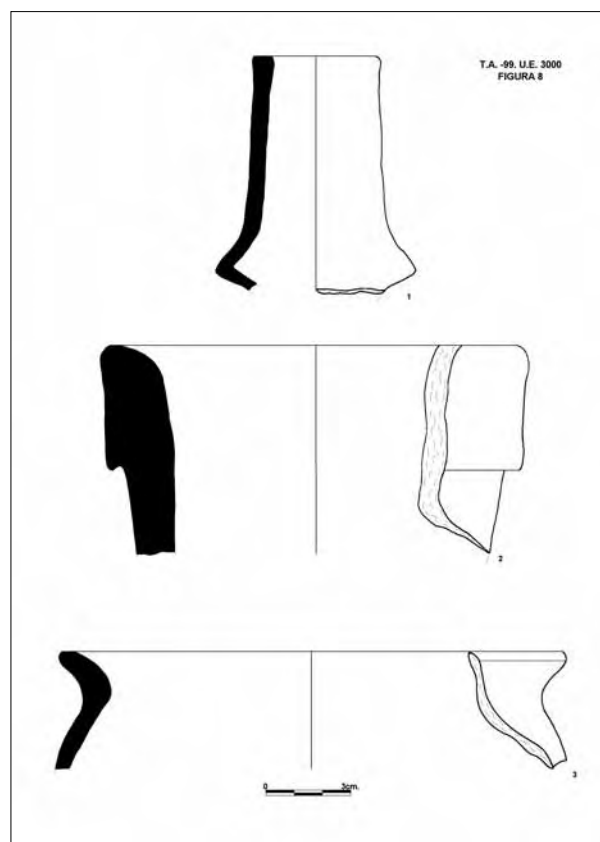


Figura 8.

Materiales

La muestra está compuesta por un total de 74 fragmentos de cerámica que corresponden a época romana e islámica:

U.E. 2002

Hemos inventariado un total de ocho fragmentos de cerámica, entre los que se pueden distinguir una marmita con asa de lengüeta de implantación horizontal (Fig. 1.1) y un atañor con decoración estampillada bajo cubierta vítrea de color verde (Fig. 2.1), típica de contextos islámicos, con una cronología que abarca gran parte del siglo XI y el primer cuarto del XII (AZUAR, 1989, 315).

U.E. 2003

El total de la muestra está formado por 134 fragmentos de cerámica. Gran parte de la misma la componen

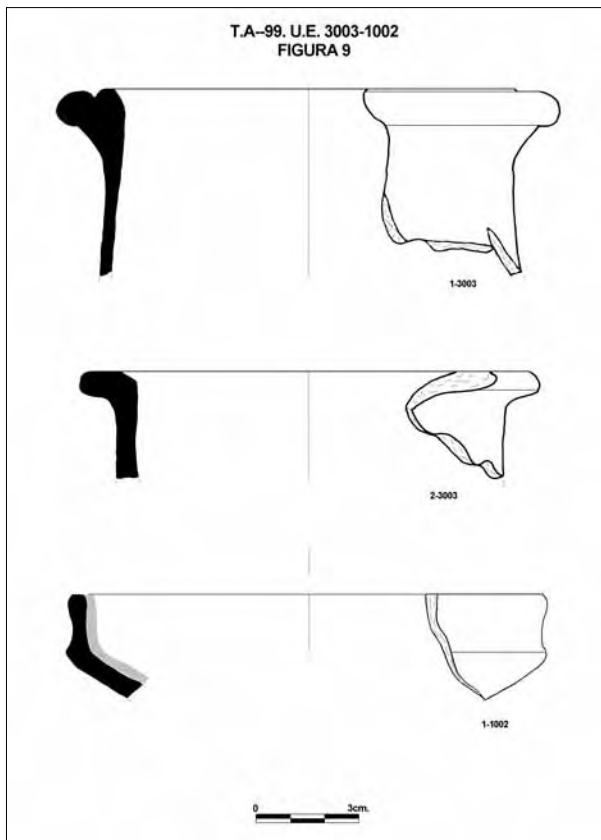


Figura 9.

cerámicas fabricadas para contener, transportar y servir agua; es la típica cerámica bizcochada de color entre blanco y amarillo con la que se hacen jarros, jarras y jarritas, decoradas en ocasiones con pintura de óxido de hierro o manganeso. También tenemos cerámica de mesa, fundamentalmente, ataífores vidriados en melado o verde, así como de cocina de cronología claramente islámica²⁸.

Valoración general

Para edificar el *tepidarium* levantan primero los muros perimetrales, teniendo la precaución de crear la abertura que comunica con el *caldarium*. Posteriormente, construyen el piso U.E. 2004, adosándolo a las paredes. Muy posiblemente este piso estuviese colocado directamente sobre la tierra natural previa nivelación o relleno puntual.

Una vez tienen el piso²⁹ construyen los pilares (muy posiblemente de ladrillo macizo, similares a los que se conservan en el *caldarium*); sobre ellos, unos *bipedales*³⁰

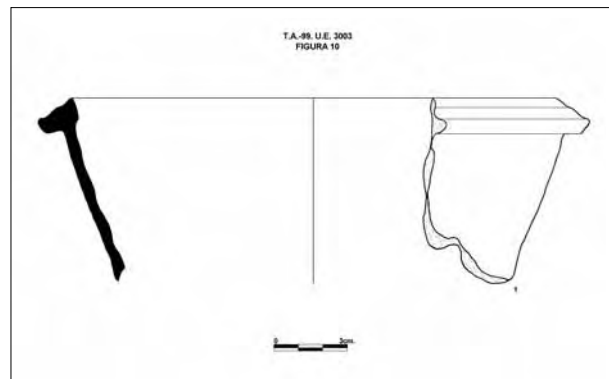


Figura 10.

que se colocan de tal manera que cada una de sus esquinas asienta sobre uno de los cuartos superiores del pilar, creando la superficie sobre la que se pone el mortero de *opus signinum* que da lugar al piso transitable. Después, la junta entre el pavimento y el enlucido de la pared se sella con un cordón de *opus signinum* de gran calidad (lo que nosotros llamamos “media caña” que evita las posibles filtraciones de agua en la junta de ambos paramentos).

La cámara inferior no ocupa en origen la totalidad de la planta de la estancia, ya que una franja³¹ perimetral a los muros se encuentra macizada por una obra de piedra y ladrillo macizo (U.E. 2001), restringiendo el paso del aire caliente a la zona central de la estancia.

Parece que desde que esta zona de las termas deja de utilizarse como tal no se documentan indicios de nuevas transformaciones hasta época islámica. Nuestra intervención ha corroborado los datos obtenidos en las anteriores excavaciones, ya que hemos podido comprobar que el agujero se rellena en época islámica, más concretamente en el siglo XII. En el momento de hacer el agujero esta zona de las termas está siendo utilizada como cementerio (BAÑOS, 1998), mientras que los baños medicinales continúan con su uso original.

Ignoramos la razón por la que en época islámica rompen el suelo del *tepidarium*, pero una de las posibilidades que aventuramos es que hicieran el agujero buscando una nueva salida de agua termal, ya que el agujero llega hasta la roca natural. No tenemos prueba alguna que justifique esta hipótesis, pero hemos creído que debíamos apuntarla.

El *caldarium* II (Plano 4)

Desde el *tepidarium* II se accede al *caldarium* II por un vano de 0,70 m situado en el extremo sur del muro

que separa ambas estancias. El suelo del *caldarium* se encuentra a mayor altura que el de la otra sala (hay un máximo de 0,35 m de desnivel), por lo que en la zona correspondiente a la puerta, el suelo presenta una suave rampa, pudiendo distinguir un pequeño rellano en el umbral del *tepidarium* II. Frente a la puerta se conservan restos de un cordón de *opus signinum*³² que debería servir para evitar el paso del agua superficial del *caldarium* al *tepidarium* (Láms. 1 y 2; Planos 4 y 5).

La bañera (Láms. 4 y 5)

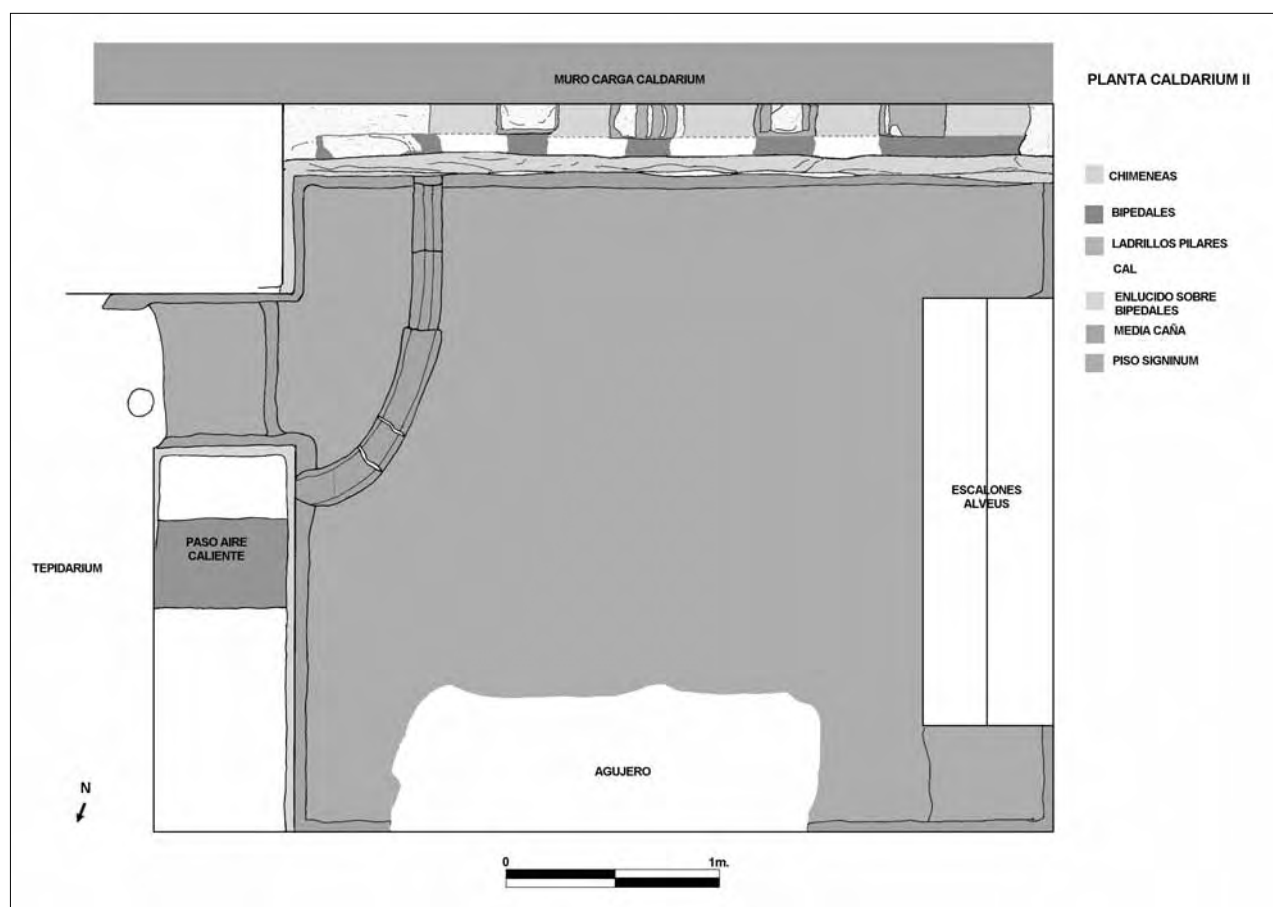
La sala presenta una planta rectangular de 3 x 3,5 m y dispone de una bañera³³ adosada a la pared oeste. Para permitir el acceso a la bañera se construyeron dos escalones en el suelo del *caldarium*; el tercero debería ser el propio muro de la bañera, teniendo dos escalones más para bajar a la misma. El último de los escalones por el

interior tiene una altura de 0,45 m, suficiente como para descansar sentado mientras se toma el baño.

El suelo de la bañera se encuentra 25 cm por debajo del nivel del piso del *caldarium*, pudiendo observar la existencia de una comunicación que permite el paso de agua desde una estancia a la otra. Parece que este agujero, que atraviesa los escalones y el muro, estaba formado por una tubería de plomo. El problema que se plantea es que debería servir para vaciar la bañera, pero la mayor profundidad del suelo de ésta haría imposible que se vaciase por completo.

Esta bañera sufrió una reparación considerable, reduciendo el tamaño de la misma mediante la construcción de un muro de 0,50 m de anchura que se adosa a la pared oeste. Se observa cómo la pared del muro original también estaba enlucida con una capa de *opus signinum*.

El funcionamiento habitual del *caldarium* de unas termas responde a una disposición lógica que no pare-



Plano 4. Planta del *caldarium* II.

ce darse en esta sala. Mientras que en la mayor parte de las termas el *alveus* (la bañera) se encuentra alineada con el horno que calienta el piso de la estancia, en este caso se sitúa en una de las paredes laterales. La razón que explica la posición de la bañera justo delante del horno es que normalmente la misma combustión que sirve para templar la estancia se aprovecha para calentar el agua de una caldera que surte la bañera. En este caso, a no ser que haya otro horno detrás de la bañera³⁴, ésta no podría utilizarse para recibir un baño caliente si no se llena con agua previamente calentada.

La suspensura

El piso del *caldarium*, formado por una gruesa capa de *opus signinum*, se encuentra roto en la zona correspondiente a la salida del horno, en la pared norte. Este agujero permite ver la disposición de los pilares que aguantan los *bipedales*. El pilar más visible tiene unas dimensiones de 30 x 40 cm y está realizado con un míni-

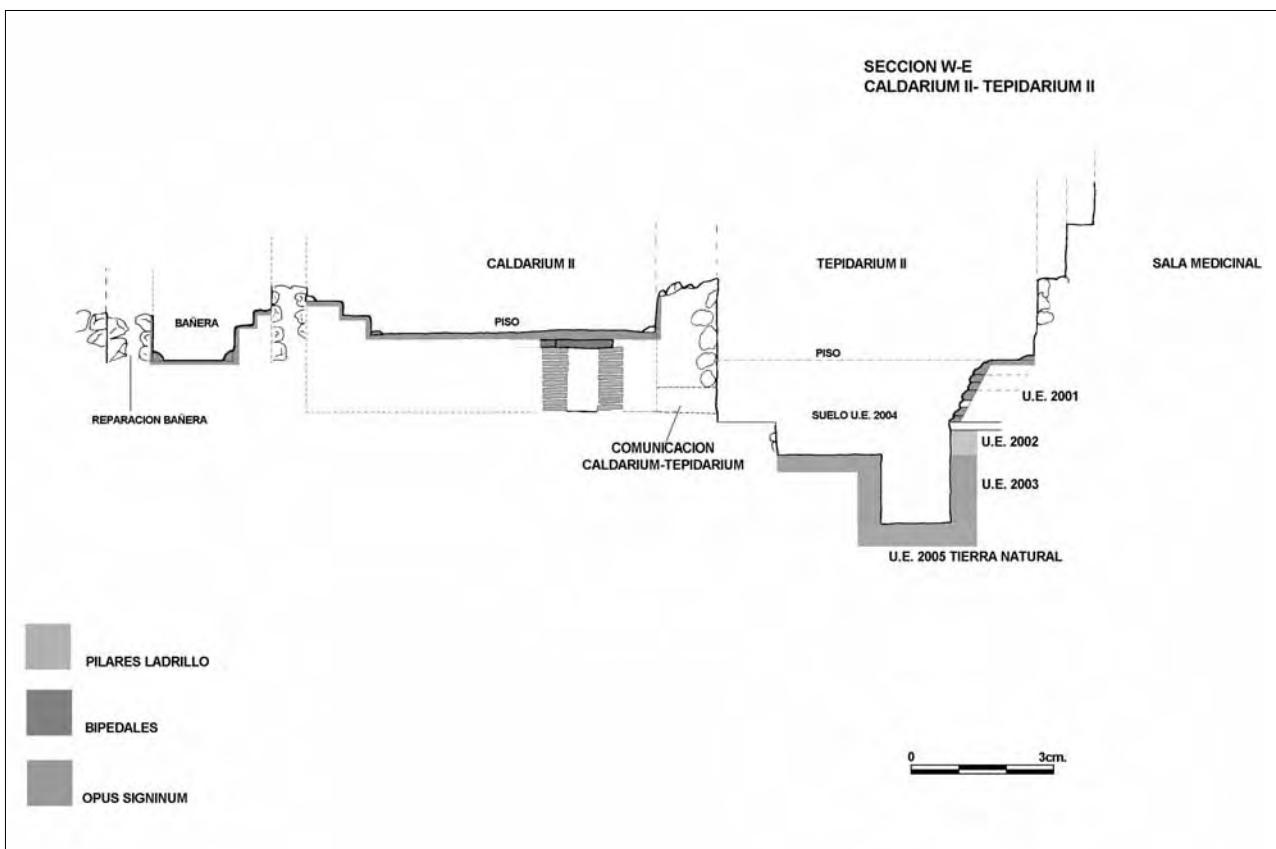
mo de 11 hiladas de ladrillo macizo de un espesor entre 3 y 3,5 cm que deja una luz de entre 0,70 y 0,75 m desde el suelo hasta la cara inferior de los *bipedales*, suficiente como para permitir el paso del aire caliente (Lám. 2.2).

El horno

El horno está formado por dos plataformas rectangulares separadas por un pasillo alargado. Este pasillo³⁵ es perpendicular al muro norte del *caldarium* y está techado con una bóveda de cañón construida con ladrillo macizo³⁶ y piedra tomados con cal. El *prae-furnium* acaba dentro de la cámara inferior del *caldarium*, pasando por debajo del muro de cierre de esta sala (Lám. 3).

El sistema de evacuación de humos

La actuación que más información ha aportado ha sido la excavación del muro que cierra la estancia por el



Plano 5. Sección W-E del *caldarium* II y *tepidarium* II.

sur. En el momento de comenzar nuestra intervención se podía ver con claridad la existencia del muro de carga de la sala, al que parecía que se le adosaba otro por el interior. La franja que ocupaba este supuesto muro estaba ocupada por un relleno de tierra sobre el que se había realizado un enterramiento islámico. Sobre él se puso el enlucido de *opus signinum* del *caldarium*.

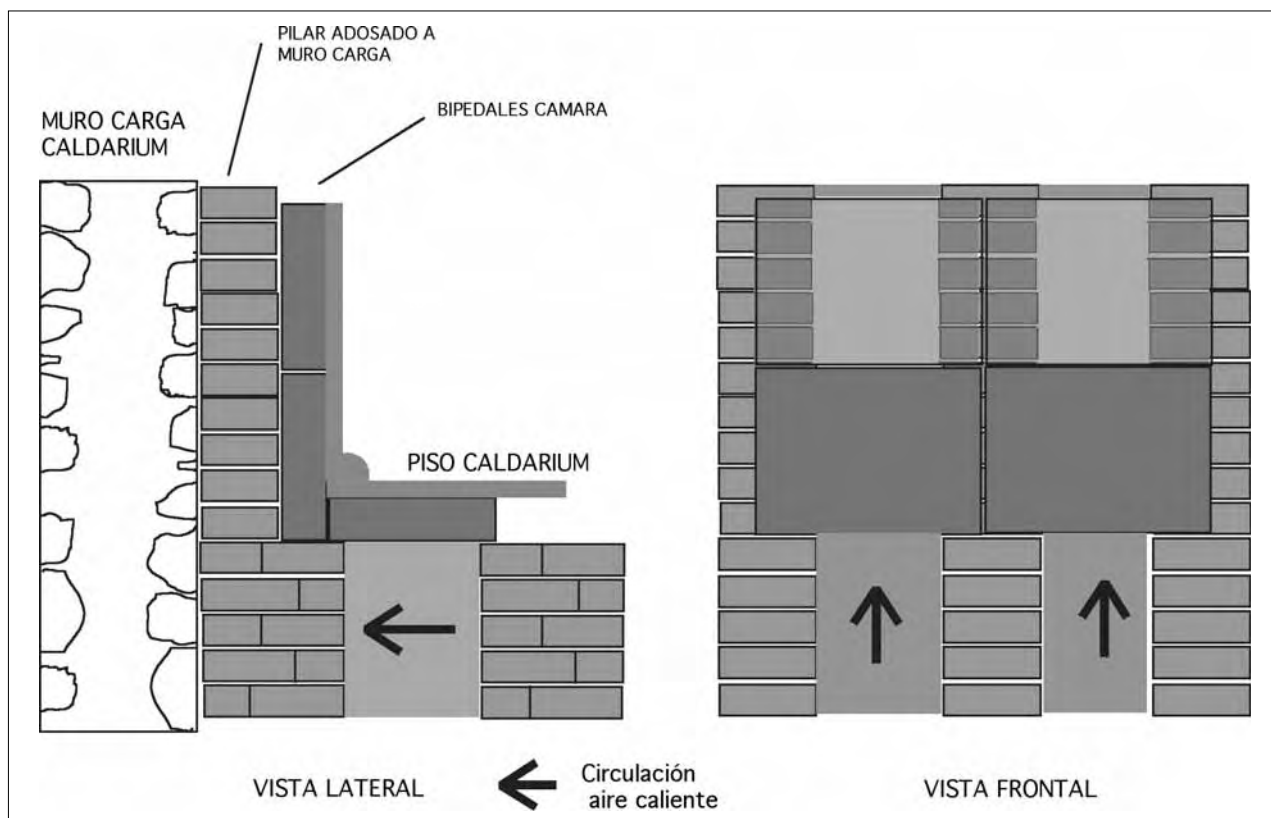
La única manera posible de evacuar los humos³⁷ producidos en la combustión del horno era a través de esta construcción adosada al muro de carga. Las termas de este momento suelen tener un sistema que crea una cámara hueca adosada a uno de los muros; la existencia de esta cámara permite no sólo la salida de humos, sino que cierra el círculo de la combustión producida en el horno al permitir el tiro y la creación de una corriente de aire caliente.

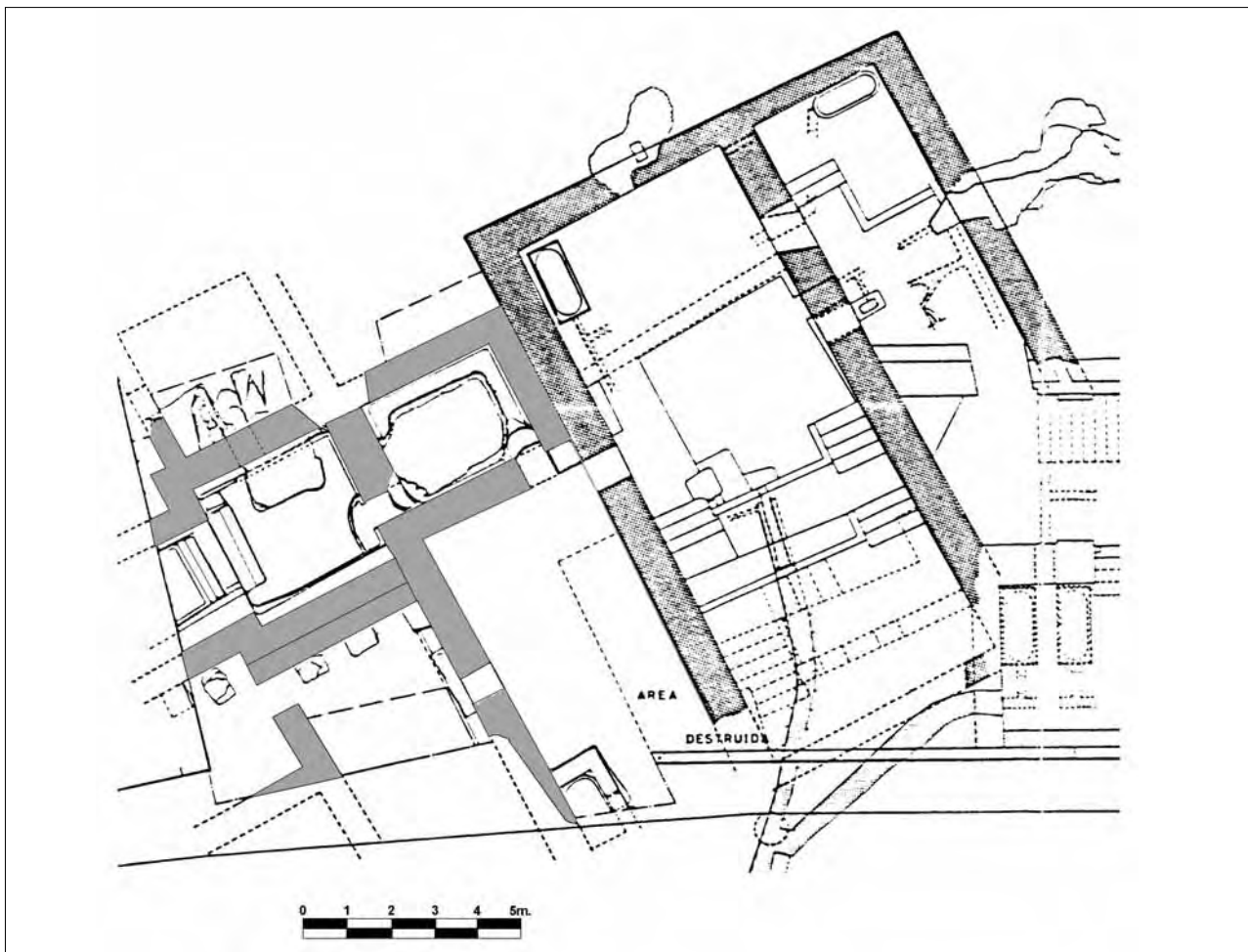
Al comenzar la excavación de la franja de tierra que cubría desde el muro de carga hasta la pared interior del *caldarium*, formada por una gruesa capa de *opus signinum*, pudimos comprobar la existencia de algunas esquirlas de hueso que debían corresponder todavía al enterramiento islámico. La excavación de esta tierra³⁸

puso al descubierto la existencia de la cámara por la que se producía la evacuación de humos.

Esta cámara en la mayor parte de las termas está construida a partir de la colocación de unas piezas cerámicas huecas que van haciendo una especie de chimeneas adosadas a la pared de carga. En este caso, el sistema empleado no incluye la colocación de estas piezas, sino que la cámara se crea a partir de la construcción de pilares de ladrillo que aguantan los *bipedales* colocados en vertical que dan soporte al enlucido de *opus signinum* que forma la pared interior de la estancia (Plano 6).

Para explicar mejor el sistema deberemos indicar que se crean cinco huecos o chimeneas por las que se produce el tiro. El sistema de construcción es relativamente sencillo; siguiendo con la alineación de pilares que aguantan los *bipedales* del suelo de la estancia³⁹ se construyen cuatro pilares exentos centrales y dos adosados a las esquinas entre los extremos de los muros de carga y los muros que cierran el *caldarium* por el este y oeste. Estos pilares son de ladrillo macizo (iguales a los que aguantan la *suspensura*). Adosados en todos los





Plano 6. Planta general de estructuras.

casos a la pared de carga del *tepidarium*, deben arrancar desde el suelo de la cámara inferior. También deben servir como punto de apoyo a los *bipedales* del suelo.

El pilar es más ancho en la base, retranqueándose a la altura del suelo para albergar el bipedal que crea la *suspensura* y dejando, a su vez, el espacio suficiente para la colocación de otro bipedal horizontal adosado al pilar, pero ya en su tramo más estrecho. Cada bipedal horizontal se apoya sobre dos de los pilares adosados al muro de carga. Los primeros asientan sobre la base más ancha del pilar y se apoyan sobre el alzado del mismo (pero ya en la zona más estrecha). El siguiente bipedal se coloca sobre el anterior y adosado también al alzado del pilar. De esta manera se crean cinco cámaras entre los seis pilares, enluciendo con *opus signinum* la cara exterior de los *bipedales* (Láms. 7 y 8).

VALORACIÓN GENERAL (Plano 6)

Entre el 20 de septiembre y el 15 de octubre de 1999 llevamos a cabo la restauración parcial de la parte occidental del complejo termal. La intervención incluyó la excavación arqueológica de determinadas áreas en las que era necesario clarificar la naturaleza y características de los restos arqueológicos para proceder a su posterior restauración. En otros casos, se excavaron otras que no se ultimaron en las intervenciones anteriores con el único fin de documentarlas arqueológicamente. A continuación, vamos a describir de manera resumida el proceso, los resultados y las medidas adoptadas en la restauración.

El planteamiento inicial contemplaba la excavación del pasillo que comunica la zona occidental de las termas romanas con las salas de baños medicinales. En el

momento de comenzar nuestra intervención en el área de excavación se encontraba una rampa que daba acceso a estos baños. Al excavarla encontramos una escalera de sillares que se dejó de utilizar en el siglo XVII, pero la obra podría ser de época romana.

Se ha levantado parte de un muro contemporáneo que cubría a otro romano en el ángulo SE del *tepidarium* II, encontrando la puerta que comunicaba esta sala con el *frigidarium*. El piso de aquella sala se encontraba roto por un agujero prácticamente cuadrado y centrado en la planta. El agujero se rellenó en época islámica, llegando a romper el piso donde deberían estar los pilares que aguantarían la *suspensura* del *tepidarium* y alcanzando la tierra natural. También se ha excavado el paso de aire caliente que comunicaba el *tepidarium* II con el *caldarium* II, prueba evidente de que la sala considerada como *tepidarium* lo era realmente.

Por otro lado, hemos limpiado y ultimado la excavación del tiro del horno que calienta el *caldarium* II, comprobando que se encuentra construido con ladrillos macizos y mampostería, sin que hayamos podido documentar restos claros de un arco en el *prae-furnium*; parece que el cierre de este pasillo se hace aproximando hiladas de piedra. El dato más interesante es que el pasillo entra en la planta del *caldarium*.

En esta sala también se ha llevado a cabo la excavación de la cámara que permite la salida de humos del horno del *caldarium*, pudiendo comprobar que se realiza a partir de unos pilares de ladrillo (del mismo tipo que los que aguantan la *suspensura* del *caldarium*). La forma de construcción es relativamente sencilla: se construye una serie de pilares de ladrillo adosados a la pared sur del *caldarium*, que es la de carga. Son más anchos en la base, retranqueando hacia el muro 10 cm su alzado para dar base a un bipedal colocado horizontalmente. Los pilares están situados de tal manera que permiten que la junta entre los *bipedales* coincida en el centro de cada uno de los pilares. Comienzan a colocar los *bipedales* a partir de la altura del piso del *caldarium*, con lo que crean una serie de chimeneas entre los pilares, el muro de carga y los *bipedales*. Sobre éstos se enlucen con *opus signinum* y se completa el proceso constructivo.

Se ha trabajado también en la puerta entre el *tepidarium* II y el *caldarium* II, encontrando dos pequeños escalones que permitían el acceso a la primera, que tiene el piso a una cota inferior.

Por último, se ha excavado la zona correspondiente al *tepidarium* I, encontrando un nivel constructivo de la segunda mitad del siglo II, con la presencia de la parte inferior de una columna construida a partir de cuatro ladrillos de un cuarto de circunferencia tomado con mortero de cal y enlucido por el exterior. No sabemos con qué tipo de construcción pueda relacionarse, ya que se presenta como un hallazgo aislado (hay que indicar que el espacio de excavación es muy pequeño y que no se ha documentado el muro que cierra la estancia por el sur).

En definitiva, la fase de restauración ha contemplado, básicamente, la construcción de una capa de sacrificio sobre los muros y la reposición y consolidación de los enlucidos y pavimentos de las diferentes estancias. Los detalles de esta intervención están expuestos en el capítulo siguiente.

Por otro lado, las precisiones que podemos hacer acerca de la interpretación histórica de esta intervención, poco podemos añadir a lo que ya se conocía anteriormente.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, J. P. (1989): *La construcción romana, materiales y técnicas*. León,
- AZUAR RUIZ, R. (1989): *Denia Islámica. Arqueología y poblamiento*. Alicante.
- BAÑOS SERRANO, J. (1995): "Los baños termales minero-medicinales de Alhama de Murcia". *Memorias de Arqueología de la Región de Murcia*, pp. 354-381.
- BAÑOS SERRANO, J. et alii (1998): "El complejo termal de Alhama de Murcia. II Campaña de excavaciones (1991-1992)". *Memorias de Arqueología de la Región de Murcia*, pp. 178-204.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1990): *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza.
- HAYES, J. W. (1972): *Late roman pottery*. London.
- MATILLA SÉIQUER, G. (1992): *Alfarería popular en la antigua Arrixaca de Murcia. Los hallazgos en la Plaza de San Agustín (s. XV-XVII)*. Murcia.
- NAVARRO PALAZÓN, J. (1986): *La cerámica islámica en Murcia*. Catálogo. Murcia.
- VEGAS, M. (1973): *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*. Barcelona.

ANEXO I. INFORME DE LA RESTAURACIÓN DE LOS BAÑOS DE ALHAMA

Francisco Javier López Martínez
Arquitecto director de la intervención

OBJETO

Se trató de llevar a cabo labores de restauración en los baños situados en la zona occidental del conjunto termal, de origen romano, conocido con el nombre de Baños de Alhama, en Alhama de Murcia.

ANTECEDENTES

Los Baños de Alhama están considerados un Bien de Interés Cultural con categoría de monumento. Representan los restos más importantes, en la Región de Murcia, de unas termas romanas. Se han continuado utilizando, con algunas variaciones, hasta los años treinta del siglo XX.

Las obras que debían albergar en su interior los restos de los Baños de Alhama se vieron interrumpidas en su día por causas ajenas a la Administración, lo cual ha dado lugar a largos años de abandono. Como primera intervención positiva después del periodo de expolio se limpiaron los restos y se construyó una cubierta provisional sobre el área occidental del yacimiento, correspondiente a unas termas ligadas a una de las salas abovedadas que recibían el agua medicinal directamente del manantial. Dicha cubierta se mantiene hasta hoy.

Pese a la gran mejora que supuso la limpieza y la cubrición, los baños continuaban, especialmente debido al crecimiento de plantas, humedades, etc., su proceso de degradación.

PLANTEAMIENTO

La intervención objeto de esta memoria ha tratado de restaurar las termas a la espera de su incorporación definitiva a un edificio que albergue y muestre la totalidad del complejo termal. Mientras que esto no llega a materializarse, es necesario continuar con una vigilancia y un mantenimiento continuado para evitar que se produzcan destrozos por visitas incontroladas y por la aparición de vegetación no deseada que, con sus raíces, puede provocar la destrucción de revestimientos y estructuras.

OBJETIVOS GENERALES

- Complementar la investigación arqueológica llevada a cabo hasta el momento.
- Preservar los restos exhumados, consolidándolos y parando el proceso de deterioro al que se ven sometidos.
- Favorecer la lectura del monumento completando algunas de sus partes y eliminando otras que dificultan su interpretación.

Criterios de la intervención:

- Respetar la mayor parte de elementos existentes pertenecientes a un determinado momento y permitir su contemplación.
- Eliminar o limpiar las partes totalmente degradadas o arruinadas de difícil filiación, siempre que no supusieran elementos únicos o esenciales, para permitir la reintegración y asegurar la pervivencia de las zonas limítrofes.
- Eliminar los elementos claramente superpuestos que impidan o entorpezcan la lectura del monumento.
- Aprovechar la existencia de lagunas o pérdidas en algunas áreas para permitir la visión de zonas ocultas y mejorar la comprensión de aspectos constructivos del monumento.
- Conseguir la unidad de cada sala.
- Potenciar la lectura de los diferentes estratos.

TIPOS DE ACTUACION

- Limpieza superficial.
- Eliminación de plantas y raíces, previo secado de las mismas con herbicida sistémico.
- Excavación con método arqueológico.
- Colocación de lámina geotextil separando las partes originales de las añadidas.
- Aplicación de consolidantes naturales.
- Recreido de muros para asegurar la pervivencia de las zonas inferiores y mejorar la lectura de las diferentes fases.
- Reintegración de pavimentos para mejorar y completar la lectura de los diferentes espacios.
- Reintegración de revestimientos verticales para mejorar la comprensión de los diferentes espacios y asegurar los restos de revestimientos originales.
- Refuerzo de túneles de ventilación.

- Restauración de secciones constructivas, incluso con la fabricación de ladrillos *bipedales*.
- Restauración de chimeneas de ventilación.
- Vaciado de escombros en la cámara de ventilación.

MATERIALES UTILIZADOS

- Morteros de cal aérea grasa, apagada por fusión, natural, en pasta, con adición de ladrillo triturado.
- Agua de cal.
- Ladrillos *bipedales* fabricados in situ con cal aérea, polvo de ladrillo y árido ligero.
- Ladrillos cerámicos macizos manuales.
- Tablero estratificado de alta densidad, fenólico, baquelizado.

DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN

Se han diferenciado dos áreas:

La correspondiente a la zona sur, más antigua, más fragmentada y en peor estado de conservación. A esta área pertenecen los restos de un posible *caldarium* y *tepidarium*, así como del *frigidarium* que siguió utilizándose en el período asociado a las otras salas.

La zona norte, mucho más completa y clara, está integrada por un *praefurnium*, *caldarium* y *tepidarium*.

Articulando las dos zonas existe una especie de pasillo en pendiente, que ha resultado ser una escalera de piedra, que baja hasta una de las balsas de aguas termales.

Zona sur

Zona mucho menos clara que la norte, aquí la intervención ha sido menos intensa en cuanto a su restauración, aunque se ha avanzado en la exhumación, investigación, limpieza y consolidación de los dispersos restos existentes. Queda pendiente la continuación, si se viera conveniente, de la excavación en prolongación hacia la actual calle y plaza de la iglesia. También queda pendiente la eliminación de muros y suelos en el *frigidarium* para dejarlo unido definitivamente al *tepidarium* y escalera de bajada a la balsa termal, así como el vaciado de una puerta cegada.

Escalera

Aquí las labores han sido, principalmente, de limpieza y excavación para dejar los peldaños de piedra vistos.

Se han rellenado algunos huecos en el suelo para frenar el posible deterioro de las zonas limítrofes y evitar que se conviertan en cúmulos de basuras. También se ha reintegrado, con mortero de cal, el peldaño más bajo en espera de una solución definitiva cuando se restaure todo el conjunto dentro del edificio que se frustró en su día (Láms. 11.3, 11.4, 12.1, 12.2, 13.1 y 13.2).

Tepidarium

Se ha eliminado una parte del muro de cerramiento sur por ser un claro añadido, estar degradado y dificultar una correcta interpretación de la sala, por ejemplo: la puerta parecía insertada en el centro de este paño mientras que el hueco original ha aparecido situado en el extremo este, al que se accede desde un rellano de la escalera de bajada a la balsa termal. Se ha reintegrado, hasta la altura conservada en el extremo oeste, el muro sur, para delimitar la estancia y definir la puerta (Láms. 9.2, 10.3, 14.1, 14.2 y 14.3).

Al no existir restos de piletas, se ha reintegrado el pavimento que servía de base a éstas, dejando en todo el perímetro la sección rota de la *suspensura*.

El pequeño túnel de comunicación entre el hipocausto del *tepidarium* y el del *caldarium* se ha reforzado con una bóveda tabicada de ladrillo para evitar su hundimiento.

Los revestimientos verticales, especialmente los correspondientes a los paramentos norte y este se han repuesto, conservando algunas áreas de revestimiento original.

En cuanto a la media caña perimetral, tan sólo se han repuesto las lagunas intermedias pero no se ha completado toda la línea, entre otras razones porque no sabíamos cómo continuaba por delante de la puerta de entrada desde la escalera.

Caldarium

Esta pieza era la mejor conservada, mantenía gran parte de sus pavimentos originales, aunque presentaba algunos hundimientos y faltas en la *suspensura* y el correspondiente *signinum* superior.

El trozo de *suspensura* hundido, aproximadamente, en el centro de la sala, se ha eliminado y rehecho o recolocado, pues estaba apoyado solamente en los escombros que rellenaban el hipocausto y amenazaba con venirse abajo.

Se ha dejado, regularizándolo y completándolo, un gran hueco existente en el pavimento del lado norte, pegado al *prae-furnium*. De esta manera se exhibe la sección constructiva y funcional del hipocausto del *caldarium*.

Se ha reconstruido un banco que recorría la pared norte del *caldarium*.

Se ha completado una pequeña balsa de agua caliente existente en el lado oeste.

Se han repuesto los revestimientos verticales para mejorar la apreciación de la sala.

En el muro sur, se ha recrecido su coronación, diferenciando la de dos muros adosados.

Pegados a la cara norte del muro sur han aparecido los *tubuli* de ventilación del hipocausto, en estos elementos, ignorados antes de la intervención, se ha operado cuidadosamente, vaciando y limpiando sus huecos, construyendo unos *bipedales* y adosándolos por el intradós de los revestimientos, de manera que, además de reforzar los elementos originales conservados, se muestra la verdadera construcción de las chimeneas al mismo tiempo que se destacan los restos conservados al sobresalir con todas sus irregularidades sobre un fondo de ladrillo colocado regularmente (Láms. 1.2, 1.3, 2.1, 2.2, 3.3, 6, 7 y 8).

Praefurnium

Esta pieza, fundamental para el funcionamiento de unos baños, se encuentra muy seccionada por las edificaciones que han ido ocupando su solar.

La principal actuación ha sido de limpieza y consolidación, dejando a la luz el túnel con restos de ladrillos que llevaba el aire caliente hasta el hipocausto del *caldarium*. El extremo sur del túnel se ha reforzado con bóveda tabicada de ladrillo (Lám. 3).

ADVERTENCIA FINAL

Aunque los restos de estas termas romanas pertenecientes al conjunto termal de Alhama han quedado consolidados y restaurados, listos para ser contemplados desde la pasarela que se colocó bajo la cubierta, ambos con carácter provisional. Necesitan de continuas labores de vigilancia y mantenimiento para evitar:

– Visitas incontroladas que pueden destruir o deteriorar los revestimientos y suelos, así como otros elementos especialmente frágiles como son los *tubuli*.

– Acumulaciones de basuras que, unas veces llegan directamente arrojadas por algunas personas, otras por el viento.

– La aparición y crecimiento de plantas que, con sus raíces, van reventando estructuras y levantando revestimientos y pavimentos.

La solución definitiva y más racional se producirá cuando el conjunto quede integrado en el centro cultural que se comenzó a edificar y quedó interrumpido hace años.

NOTAS:

¹ Los resultados de ambas se publicaron en sendos artículos: BAÑOS SERRANO, J. (1995): "Los baños termales minero-medicinales de Alhama de Murcia". *Memorias de Arqueología de la Región de Murcia*, pp. 354-381 para la primera intervención y BAÑOS SERRANO, J. *et alii* (1998): "El complejo termal de Alhama de Murcia. II Campaña de excavaciones (1991-1992)". *Memorias de Arqueología de la Región de Murcia*, pp 178-204. La mayor parte de los datos referidos a las dimensiones de las estancias y la descripción del conjunto han sido extraídos de estas publicaciones.

² Independientemente de que un conjunto termal disponga de más o menos instalaciones auxiliares, reproduce siempre un esquema lineal de baño por el que el usuario pasa primero por la sala fría (*frigidarium*), después a templada (*tepidarium*) y, finalmente, a la caliente (*caldarium*). El *caldarium* cuenta con un sistema de calefacción en el que un horno calienta el piso de la sala. La entrada de calor se produce directamente, a través de la boca del *prae-furnium* del horno. *Tepidarium* y *caldarium* se encuentran comunicados de tal manera que parte del calor originado en el horno pasa al piso del primero, consiguiendo un ambiente templado. El *frigidarium* no cuenta con sistema de calefacción.

³ Recordemos que el sistema de calefacción está diseñado de tal manera que el *caldarium* y el *tepidarium* tienen una especie de sótano por donde se produce la circulación del calor generado en el horno. El techo de este mal llamado sótano es el suelo de las estancias. Se calienta el suelo, primero del *caldarium* (que es la estancia a la que desemboca directamente el *prae-furnium* del horno) y después del *tepidarium*, al que llega el calor derivado del *caldarium*. El piso suele estar sostenido por unos pilares que aguantan piezas de 60 x 60 cm sobre las que se coloca el mortero que da lugar al suelo.

⁴ U.E. 3000.

⁵ U.E. 3004.

⁶ Sólo conserva una altura de 17 cm de fuste.

⁷ Que parece formada simplemente por una lechada de cal de poco espesor puesta con el fin de servir de ligazón para los ladrillos que dan lugar al alzado.

⁸ Formada por una tierra de color marrón, arenosa, ligeramente compactada, que es donde se apoyan los tres pilares mencionados; con ella, algunos fragmentos de estuco pintado.

⁹ Aunque si no es así es mucho más difícil de explicar la presencia de dicha columna.

¹⁰ UU.EE. 3002, 3003 y 3005.

¹¹ Como veremos más adelante, los escasos materiales recuperados no parecen establecer variaciones cronológicas significativas.

¹² Es decir, en el espacio entre el piso de la cámara inferior y el suelo transitable del *tepidarium*, sin llegar a localizar el primero de los suelos.

¹³ Abordaremos la excavación de esta puerta en el siguiente punto.

¹⁴ *Op cit.* Nota 1.

¹⁵ U.E. 1001.

¹⁶ U.E. 1005.

¹⁷ U.E. 1000.

¹⁸ U.E. 1002.

¹⁹ U.E. 1003.

²⁰ Si contamos con el “rellano”, la longitud total es de 2,70 m.

²¹ MATILLA SEIQUER, G. (1992): *Alfarería popular en la antigua Arrixaca de Murcia. Los hallazgos en la Plaza de San Agustín (siglos XV-XVII)*. Murcia. Figura en p. 66.

²² *Op cit.* Nota 1.

²³ Al que se adosa el muro que cierra el *tepidarium* por el este.

²⁴ Con paralelos claros en el convento de las Agustinas de la ciudad de Murcia (NAVARRO, 1986: 239).

²⁵ *Op cit.* Nota 1, en la publicación de 1998, p. 197.

²⁶ U.E. 2004.

²⁷ La cámara sirve para permitir el paso del calor generado en el horno del *caldarium*.

²⁸ Hemos encontrado también un fragmento de una fuente de rojo pompeyano.

²⁹ No se ha podido documentar el sistema de construcción de la *suspensura*, pero parece probable que sea igual al visto en el *caldarium* II, por lo que debería cumplir un esquema similar al que se expone.

³⁰ Ladrillos macizos de 60 x 60 x 9/10 cm.

³¹ Con una anchura media de 0,50 m.

³² Se puede distinguir claramente que el cordón original se repara totalmente, conservando restos evidentes de esta reparación.

³³ *Alveus*.

³⁴ Que no entraba dentro de los límites de la excavación.

³⁵ El *prae-furnium*.

³⁶ Fragmentos en ocasiones.

³⁷ Que serviría a la vez para calentar la sala.

³⁸ U.E. 6000.

³⁹ Si los pilares no estuviesen alineados y a la misma distancia unos de otros, por un lado no se podría colocar los *bipedales* y, por otro, un pilar descentrado supondría un obstáculo a la circulación del aire caliente.



Lámina 1.1. *Caldarium II* y *tepidarium II*. Estado inicial.



Lámina 2.1. *Caldarium II*, ya consolidado.



Lámina 1.2. *Caldarium II*, en fase de restauración.



Lámina 2.2. *Caldarium II*. Detalle del sistema de sustentación de la *suspensura*.



Lámina 1.3. *Caldarium II*, ya consolidado.



Lámina 3.1. Horno del *caldarium II*. Detalle del *praefurnium*.



Lámina 3.2. Horno del *caldarium* II. Detalle del *præfurnium*.



Lámina 4.1. Bañera, vista previa.



Lámina 4.2. Bañera, vista previa.



Lámina 3.3. Restauración del *caldarium* II. Detalle final del *præfurnium*.



Lámina 5.1. Bañera, vista frontal tras la restauración.



Lámina 5.2. Bañera tras la restauración.



Lámina 6.2. Muro de separación entre el *caldarium* II y el *tepidarium* I. Detalle de las chimeneas antes de su excavación.



Lámina 6.1. Muro entre el *tepidarium* I y el *caldarium* II. Estado inicial.



Lámina 7.1. Chimeneas del *caldarium* II. Vista desde el este.



Lámina 7.2. Chimeneas del *caldarium* II. Vista desde el oeste.



Láminas 7.4. Chimeneas, detalle del sistema constructivo.



Lámina 7.3. Chimeneas, detalle.



Láminas 8.1. Chimeneas, detalle.



Láminas 8.2. Chimeneas restauradas, detalle.



Láminas 8.3. Chimeneas restauradas, detalle.



Lámina 9.1. Paso de aire caliente del *caldarium* II al *tepidarium* II.



Lámina 9.2. *Tepidarium* II. Vista antes de comenzar la excavación.



Lámina 10.1. *Tepidarium* II. Proceso excavación.



Lámina 10.2. *Tepidarium* II. Proceso excavación.



Lámina 10.3. *Tepidarium* II. Vista general tras la consolidación.



Lámina 11.1. Acceso a la sala medicinal antes de la restauración.



Lámina 11.2. Escalera de acceso a la sala medicinal. Proceso excavación.



Lámina 11.3. Acceso a la sala de baños medicinales tras la restauración.



Lámina 12.1. Acceso a la sala medicinal visto desde el interior de la misma.



Lámina 11.4. Escalera de acceso a la sala medicinal. Se puede ver el murete que contenía el relleno de la rampa.



Lámina 12.2. Escalera, vista desde la sala medicinal.



Lámina 13.1. Vista de la escalera desde el interior de la sala medicinal.



Lámina 14.1. *Tepidarium* I. Estado inicial.



Lámina 13.2. Acceso a la zona de baños medicinales. Detalle de la puerta del *tepidarium* II.



Lámina 14.2. *Tepidarium* I. Proceso excavación.



Lámina 14.3. *Tepidarium* I. Final de la excavación. Se pueden observar la puerta y la columna.



Lámina 15.1. Vista general.



Lámina 15.2. Detalle de la fibra geotextil con la que se separa los muros antiguos de la restauración.